

Capítulo 3

Marcar o no marcar las fronteras: la variación como recurso lingüístico en las prácticas multilingües

Isabelle Léglise^a

^aCentre National de la Recherche Scientifique, CNRS SeDyL

La variación lingüística y los cambios lingüísticos inducidos por contacto han sido considerados por mucho tiempo como consecuencias del contacto entre “comunidades” y sistemas lingüísticos estables y bien delimitados. Al contrario de esta visión, considero la variación como un recurso lingüístico que tienen los hablantes a disposición en sus prácticas de lenguaje cotidianas, multilingües, que también pueden ser llamadas *trans* o (*poly*)*linguaging*. Seguir tal perspectiva implica primeramente un cambio de enfoque de los sistemas lingüísticos a los hablantes y a sus repertorios. Segundo, esto necesita una sólida metodología que revele la heterogeneidad de las prácticas de lenguaje a través de la anotación de corpus. Este método, al mismo tiempo, muestra cómo las lenguas o variedades de lengua se pueden solapar haciendo que sea irrelevante asignar categorías arbitrarias y límites a los recursos lingüísticos de los hablantes. Esto tiene por supuesto un impacto en la manera en que nosotros, como lingüistas, consideramos la asignación de etiquetas a las formas lingüísticas. Veremos una tendencia entre hablantes bilingües (en contextos endolingües) a utilizar formas no marcadas o bivalentes (Woolard 1998) que podrían pertenecer a dos o más variedades de lengua. Usar formas bivalentes como recursos lingüísticos puede constituir una manera de desafiar las fronteras entre lenguas y mostrar lo borroso que éstas pueden llegar a ser. También, puede constituir una manera de reivindicar una identidad pangrupal (desafiando las fronteras entre variedades de lenguas) o una manera de expresar urbanidad y masculinidad (desafiando las fronteras entre lenguas). Finalmente, mostraré también que es posible utilizar formas lingüísticas específicas para marcar fronteras dialectales a través de desalineamientos, diferenciación y des-afiliación, lo cual produce significados sociales



1 Introducción

Tomando como centro de interés la heterogeneidad y la hibridez, la lingüística de contacto (Thomason 2001; Winford 2003) ha surgido como un área importante de investigación, aportando conocimientos sobre los tipos de fenómenos de contacto, los contextos y los factores condicionantes a través de numerosos estudios. Sin embargo, estos estudios por lo general tratan fenómenos de contacto en diacronía y dan cuenta de cambios lingüísticos finalizados. Incluso si el multilingüismo y el bricolaje lingüístico están lejos de ser poco comunes, la heterogeneidad (entendida como diversidad lingüística en términos de recursos lingüísticos, incluyendo no solo las lenguas, sino también las características asociadas a dialectos, estilos y registros) no ha ganado en visibilidad en la lingüística de corpus ni en la lingüística de contacto. En efecto, las prácticas de lenguaje heterogéneas siguen siendo tratadas como excepciones.

En el campo de la lingüística de contacto se observan dos tendencias que asumen las lenguas como entidades delimitadas. Por un lado, la mayor parte de investigaciones sobre cambios inducidos por contacto se focalizan en una lengua y en los procesos de reorganización y los resultados del contacto con otra lengua (Thomason 2001; Heine & Kuteva 2005). Por otro lado, las investigaciones sobre la alternancia de códigos o *codeswitching*, orientadas ya sea hacia su estructura lingüística (Myers-Scotton 1993; Poplack 1981) o hacia su significado social (Auer 1998), describen en sincronía datos orales espontáneos en los que se identifican claramente los “códigos” en alternancia. Así, términos como “lengua matriz” (*matrix language*) y “alternancia de códigos”, comúnmente utilizados en estas dos tendencias, son buenos ejemplos del hecho de que en la lingüística de contacto se consideran las lenguas y los repertorios como entidades delimitadas (ver Léglise (2018) para una discusión más amplia).

Por su lado, el estudio de la variación en sociolingüística se ha focalizado en poblaciones monolingües, aun cuando los variacionistas sabían que las comunidades de habla que estudiaban eran heterogéneas, es decir, social y lingüísticamente diversas. Los estudios pioneros sobre la estratificación social en Nueva York (Labov 1966; 1972) o sobre la diferenciación social del inglés en Norwich, Inglaterra (Trudgill 1974) excluían, por ejemplo, a los hablantes no nativos y se focalizaban en los cambios al interior de una sola variedad de lengua (*intra-varietal change*) (Labov 1994: 20). Aún son relativamente escasos los trabajos publicados sobre variación en contextos multilingües (ver sin embargo los trabajos de Meyerhoff & Nagy (2008) o Léglise & Chamoreau (2013) que traten de integrar los resultados de la lingüística de contacto (multilingüismo y alternancia de códigos) y el estudio de la variación. El sub-campo de dialectos en contacto (Gumperz 1958;

Trudgill 1986; Siegel 1987; Mesthrie 1993; Auer et al. 2005, etc.) es una excepción, mientras que el estudio de dialectos del español en contacto constituye una línea específica de investigación (Elizaincín 1992; Butragueño 2017; Penny 2000; Pesqueira 2012, entre otros).

Para resumir, la variación lingüística y los cambios inducidos por contacto han sido considerados por mucho tiempo como consecuencias del contacto de comunidadesz/o de sistemas lingüísticos delimitados y estables. En este artículo, propongo que la variación puede ser vista como un recurso que está a disposición de los hablantes que estos utilizan en sus prácticas multilingües cotidianas. Como demostraré en la primera parte, primero se necesita un cambio de perspectiva que vaya “de los sistemas lingüísticos a los hablantes [...y a sus] repertorios constituidos en sus experiencias vividas, y que pueden alterar las presuntas conexiones entre lengua, comunidad y espacio” (Hall & Nilep 2015: 615).¹ Segundo, se necesita una sólida metodología que revele la heterogeneidad de las prácticas de lenguaje a través de la anotación de corpus. La segunda parte está dedicada al método de anotación al que recorro para revelar la heterogeneidad de las prácticas de lenguaje. También se mostrará cómo las lenguas o variedades de lengua se pueden solapar haciendo que sea irrelevante asignar categorías arbitrarias y límites entre los recursos lingüísticos de los hablantes. Esto tiene por supuesto un impacto en la manera en que nosotros, como lingüistas, consideramos la asignación de etiquetas a las formas lingüísticas. Veremos una tendencia entre hablantes bilingües (en contextos endolingües) a utilizar formas no marcadas o bivalentes (Woolard 1998) que podrían pertenecer a dos o más variedades de lengua. La tercera parte muestra cómo los actores sociales hacen uso de sus recursos lingüísticos, marcando o des-marcando las fronteras entre lenguas. Usar formas bivalentes como recursos lingüísticos puede constituir una manera de desafiar las fronteras entre lenguas y mostrar lo borroso que estas pueden llegar a ser. Constituye también una manera de reivindicar una identidad pangrupal (desafiando las fronteras entre variedades de lenguas) o una manera de expresar urbanidad y masculinidad (desafiando las fronteras entre lenguas). Finalmente, mostraré que es posible también utilizar formas lingüísticas específicas para marcar fronteras dialectales a través de desalineamientos, diferenciación y des-afiliación, lo cual produce significados sociales.

¹Todas las traducciones de este capítulo fueron realizadas por Santiago Sánchez Moreano e Isabelle Léglise

2 Prácticas de lenguaje heterogéneas

Siguiendo la tradición francesa en sociología del lenguaje y en sociolingüística, considero que las prácticas de lenguaje son prácticas sociales. El término *pratiques langagières* fue acuñado hace 40 años para insistir en el hecho de que las prácticas de lenguaje están determinadas y constreñidas por el orden social, y, al mismo tiempo, construyen significado social, producen efectos sociales y contribuyen a modificar dicho orden (Boutet et al. 1976). Las prácticas sociales, las formaciones sociales y el poder simbólico deben ser entendidos aquí a la luz de una teoría de la práctica como la de Bourdieu (1977). Como señala Boutet:

“El lenguaje forma parte del conjunto de prácticas sociales, sean estas prácticas de producción, de transformación o de reproducción. Hablar de “práctica” significa insistir en la dimensión praxeológica de esta actividad. Como toda práctica social, las prácticas de lenguaje están determinadas y constreñidas por lo social, y, al mismo tiempo, producen efectos en él, contribuyendo a su transformación. Bajo esta perspectiva, el lenguaje no es solamente un reflejo de las estructuras sociales, sino más bien un componente integral de dichas estructuras. [...] Hablar no es únicamente una actividad de representación del mundo, es también un acto por el cual modificamos el orden de las cosas y transformamos las relaciones sociales.” (Boutet 2002: 459).

Uso el término “*pratiques langagières*” o “*prácticas de lenguaje*” puesto que de esta manera se insiste más en el hecho de que los hablantes poseemos prácticas hechas de lenguaje (como una actividad), mientras que si decimos “*prácticas lingüísticas*” hacemos referencia más bien a sistemas lingüísticos bien delimitados. “*Languaging*” puede constituir una buena traducción. Como señalan Jørgensen & Juffermans (2011: 2): “[una perspectiva de *languaging*] enfatiza el hecho de que la gente fundamentalmente no utiliza ‘una lengua’ o ‘varias lenguas’, sino que utilizan el lenguaje como una serie de recursos lingüísticos.”

En un contexto monolingüe, existen diversas evaluaciones sociales de las prácticas de lenguaje (Bakhtin 1977; Boutet 1982). Es decir que existe una heterogeneidad lingüística (de la manera de hablar), vinculada a una evaluación social que puede ser valorizante o desvalorizante. En un ambiente multilingüe, estas prácticas de lenguaje son heterogéneas (Léglise 2013) en el sentido en que están constituidas por recursos lingüísticos atribuibles a varias fuentes. También son heterogéneas debido a la diversidad de los repertorios lingüísticos de los hablantes. En este sentido, las prácticas de lenguaje son inherentemente heterogéneas, puesto que pueden estar constituidas de toda clase de elementos descritos antes

como *code-switching*, *code-mixing* o bricolajes lingüísticos (Lüdi 1994; Mondada 2012) a través de los cuales los actores sociales utilizan sus recursos lingüísticos para crear nuevos significados.

Las prácticas de lenguaje heterogéneas revelan la diversidad o superdiversidad (Vertovec 2007; Blommaert & Rampton 2011) de los contextos y al mismo tiempo son producto de ellos. Muchos otros términos han sido acuñados en los últimos años con el objetivo de darle voz a esta heterogeneidad. Así por ejemplo, encontramos las nociones de “prácticas transidiomáticas” (Jacquemet 2005), “crossing” (Rampton 2005), “translanguaging” (García 2009; Creese & Blackledge 2010; García & Wei 2014), “polylanguaging” o “languaging” (Jørgensen et al. 2011). Todas ellas hacen parte de lo que se conoce como el *multilingual turn* (May 2014).

Para Jørgensen, pasar de las lenguas al *languaging* (lenguar) implica considerar

el lenguaje, en la práctica real, no como entidades contables y delimitadas que existen en el mundo natural, sino como un potencial dinámico y creativo que permite hablar. Eso enfatiza el hecho que la gente no utiliza fundamentalmente ‘una’ o ‘varias lenguas’, sino que utilizan el lenguaje, como una serie de recursos lingüísticos. Los hablantes bilingües no se consideran como personas que ‘hablan dos lenguas’, sino como ‘agentes de habla’ [*linguagers*] que hacen uso de recursos que son reconocidos como pertenecientes a dos conjuntos de recursos lingüísticos por otros hablantes. (Jørgensen & Juffermans 2011: 2)

En cuanto a mí, me focalizo en el análisis de prácticas de lenguaje heterogéneas como llave de acceso a la construcción de significados sociales, al papel de las prácticas de lenguaje y de los recursos lingüísticos en la (re)producción de estratificaciones sociales y en el refuerzo de desigualdades asociadas a relaciones sociales racializadas (en la escuela, o en hospitales) en contextos multilingües como la Guayana Francesa, Brasil o Surinam.

3 Anotación de datos plurilingües y bivalencia de elementos lingüísticos

Consideremos ahora el campo de la lingüística de corpus y la anotación de datos orales en contextos multilingües. El multilingüismo aún no está bien establecido en esta disciplina. De hecho, los corpus multilingües incluyen por lo general textos en diferentes lenguas, pero cada texto sigue siendo monolingüe. A veces se constituyen corpus multilingües comparables (comparables, por ejemplo, en número y tipo de textos: con géneros de textos en cada lengua) o corpus paralelos

comparables, y se realizan equivalencias de traducción entre los ítems que constituyen el texto. Este campo sigue una perspectiva de comparación de objetos estables y monolíticos llamados lenguas o géneros.

En contraste, utilizo el término “*corpus plurilingües*” para designar los corpus heterogéneos que necesitamos para trabajar con prácticas de lenguaje heterogéneas. Estos corpus están constituidos por elementos lingüísticos provenientes de diferentes lenguas que han sido utilizados en una misma interacción. Además, no solo ilustran ejemplos de alternancia y mezcla de códigos (*code-switching*, *code-mixing*), sino también de prácticas plurilingües o translingües a través de bricolajes lingüísticos. Estos son realizados por hablantes plurilingües con variadas habilidades y competencias, y variados repertorios (Blommaert & Backus 2011). Este tipo de corpus muestra también la variación lingüística y el uso de formas no estandarizadas, a menudo desatendidas en los corpus monolingües o controladas a través de parámetros generales (como los géneros de textos o géneros discursivos). Contienen formas lingüísticas difíciles de clasificar, las cuales plantean enormes problemas, no solo en términos de identificación, sino también en términos de transcripción y anotación. Los corpus plurilingües aún son minoritarios y poco disponibles para la comunidad de lingüistas, y cuentan con pocos instrumentos diseñados para su anotación.

En lingüística de corpus, el Text Encoding Initiative (TEI) propone un conjunto de normas para la anotación de corpus. El TEI recomienda identificar la lengua base de cada oración y anotar en comillas angulares < > los ítems introducidos pertenecientes a otras lenguas, por ejemplo <ítem foráneo perteneciente a la lengua x>. Un primer problema, en el caso de prácticas de lenguaje heterogéneas, es que la asignación sistemática de una lengua base para cada turno de habla no es posible (ver Léglise & Alby (2016) para una discusión sobre el tema). En la mayoría de los casos, nosotros observamos recursos lingüísticos de diferentes lenguas en el mismo turno de habla producido por un mismo hablante. En este sentido, el TEI tuvo que ser adaptado a los corpus plurilingües y fue así como propusimos nuevas normas. Vaillant & Léglise (2014) presentan los detalles técnicos del sistema de anotación que establecimos. Una de las mayores adaptaciones que realizamos para la descripción de corpus heterogéneos concierne no solo la lengua del enunciado, el cual es “múltiple” en la mayoría de los casos, sino la atribución de características multilingües a varios segmentos (dentro del mismo enunciado). Por ejemplo, en (1), un cliente se dirige a una empleada de la compañía nacional de electricidad en Cayena, Guayana Francesa. El fragmento parece comenzar en francés y terminar en criollo (*créole*). Aquí, las negrillas corresponden al criollo guyanés, las redondas corresponden al francés y las cursivas junto con la negrilla a las inserciones de criollo antillano.

En muchos casos, los elementos lingüísticos son atribuibles a varias lenguas, variedades de lengua o estilos posibles. En ese caso, decidimos codificar la mayor parte de posibilidades volviéndolas visibles en la transcripción, como en el ejemplo siguiente: *i* al inicio del enunciado puede ser interpretado, a la vez, como el pronombre de tercera persona del singular en francés hablado (pronunciación de *i* en lugar de *il*) o en un criollo de base francesa (criollo antillano o guayanés). Estas formas han sido ampliamente identificadas en la literatura sobre las alternancias de códigos o *code-switching* como diamorfos homófonos (*homophonous diamorphs*) (Muysken 1990) o formas ambivalentes (*bivalent elements*) (Woolard 1998), pero nunca han sido tratadas como tal en la lingüística de corpus. Seguimos aquí la propuesta de Ledegen (2012) quien adopta una transcripción doble o flotante para resaltar las varias posibles interpretaciones:

- | | | | | | | | |
|-----|---|-----|----|-------------|--------------|----------------------|------------------|
| (1) | i | | | | | problème | |
| | i | | | té | | problem | |
| | i(l) | m | 'a | donné [...] | comme | té ni problem | |
| | 3SG | 1SG | ha | dado | como_si.CONJ | TE.PST | haber problema.N |
| | 'El(la) me ha dado [...] como si hubiera un problema' | | | | | | |

Muchos términos han sido acuñados para referirse a estos asuntos desde las identidades interlingüales de Haugen (1972) como por ejemplo *code gliding* o deslizamiento de códigos (Baggioni 1992), *transition zones* o zonas de transición (Franceschini 1998), *zones flottantes* o zonas flotantes (Ledegen 2012), *homophonous diamorphs* o diamorfos homófonos (Muysken 1990) o bivalencia (Woolard 1998).

Siguiendo a Woolard, en la comunicación bilingüe existen bivalencias o simultaneidades que muestran “la membresía simultánea de un elemento en más de un sistema lingüístico” (Woolard 1998: 6).

“Cuando utilizo la palabra bivalencia me refiero al uso, por parte de un hablante bilingüe, de palabras o segmentos que pueden ‘pertenecer’ igualitaria, descriptiva e incluso prescriptivamente, a ambos códigos”. (Woolard 1998: 7)

“[...]podemos discernir en enunciados aislados la presencia simultánea y equitativamente concreta (o equitativamente efímera) de más de un valor de un contraste paradigmático” (ibid: 5).

“[...] una práctica bilingüe puede desmantelar (pero no simplemente neutralizar) distinciones binarias, en este caso, entre variedades de una lengua, a través del “desmontaje o incluso la preservación de toda oposición” la cual

“mantiene viva una contradicción no resuelta” (Spivak in Derrida 1974, xx 1”. (ibid: 6).

Un buen ejemplo de esto es (2), que muestra el inicio de un discurso en castellano y catalán en el que el sujeto gramatical es el catalán. El verbo puede ser castellano o catalán, mientras que el objeto es castellano:

(2) el saben aquel
Cat Cat/Cas Cas

‘Do you know the one...’ (Woolard 1998 :7)

Siguiendo a Woolard, el hablante está “recurriendo a similitudes para inhibir la definición de la variedad que está utilizando. Esto no es, sin embargo, una supresión sino la explotación de la oposición entre el catalán y el castellano” (1998: 12). En su perspectiva, la bivalencia es un recurso lingüístico “que es estratégicamente guiada y retóricamente manipulada por los hablantes” (ibid: 12), por lo que la bivalencia “no pasa desapercibida, sino más bien es politizada y controvertida” (ibid: 14).

Casos de ambivalencia ya han sido documentados en lenguas cercanas (Woolard (1998) para el catalán y el castellano; Álvarez-Cáccamo (1990) para el caso del gallego y el castellano; Migge & Léglise (2013) para el caso de los criollos de base inglesa; Sánchez Moreano (2015) para el caso de variedades de español en contacto en Cali) y en contextos en los que el criollo y su lengua lexificadora aún están en contacto. En contextos a menudo descritos como “contextos de descriollización” como el caso del criollo y el francés en la Reunión, Ledegen ha mostrado que los “elementos flotantes” representan el 15% de las prácticas de lenguaje y el 16% de todos los predicados (2012: 257). Mientras tanto, en contextos trilingües como en Senegal (Nunez 2015), en el que tres lenguas genéticamente y tipológicamente no relacionadas como el criollo casamancés (de la región de Casamanza), el wolof y el francés están en contacto, solamente el 4% de los elementos lingüísticos son ambivalentes.

La presencia de elementos ambivalentes es particularmente alta en contextos endolingües–bilingües (De Pietro 1988), es decir, entre hablantes bilingües que comparten las mismas lenguas.² En algunos corpus, la mayor parte de turnos de

²Retomo aquí la terminología propuesta por De Pietro en un sentido amplio: para mí, el contexto es endolingüe–bilingüe cuando los interlocutores comparten un trasfondo lingüístico que les permite comunicar fácilmente. Así, las mismas lenguas o variedades cercanas hacen parte de sus repertorios sea cual sea el grado de manejo de dichas lenguas y variedades. Diferente es una situación exolingüe en la que los interlocutores no comparten las mismas lenguas para comunicar.

habla están compuestos por elementos ambivalentes o compartidos (atribuibles al menos a dos lenguas). Por ejemplo, en el fragmento (3), de los 9 elementos, 6 son compartidos entre el sranan tongo (en subrayado) y un criollo cimarrón (Eastern Maroon Creole, EMC,³ en cursiva). Un solo elemento está claramente asociado al sranan tongo y dos están asociados al EMC.

- (3) fu a no go fu a moni
fu *a* *go* *leli* *fu* *puu* *a* *moni*
 para.COMP 3SG.SUBJ NEG ir aprender para.COMP halar ART.DEF.SG dinero
 ‘para que ella no aprenda a robar dinero y a gastárselo todo’

Definitivamente tenemos que deshacernos de la perspectiva de la alternancia de códigos. En dicha perspectiva, se trataría de buscar la lengua matriz como en los siguientes fragmentos de Migge & Léglise (2013: capítulo 8), en el que se considera (4) como una conversación en criollo cimarrón con algunas inserciones de sranan tongo (en subrayado); o (5) como una conversación en sranan tongo con algunas inserciones del criollo cimarrón (en cursiva). La anotación de las partes de discurso y la traducción aparecen en (6) sin mención a las lenguas.

- (4) EMC + [inserciones en sranan]
I ne e ferstan san mi e du nou. Mi kan rei tu trip, i ferstan tok, mi kan lei tu trip / mi e lei den man fu mi
- (5) Sranan + [inserciones en EMC]
I ne e ferstan san mi e du nou. Mi kan rei tu trip, i ferstan tok, mi kan lei tu trip / mi e lei den man fu mi
- (6) a. i ne e ferstan
 tu NEG IMPF entender
 tú no entiendes
- b. san mi e du nou
 que yo IMPF hacer ahora
 lo que estoy haciendo ahora
- c. mi kan rei tu trip
 yo poder conducir dos viaje
 yo puedo conducir por dos viajes

³Término genérico para designar el criollo de base inglesa hablado por Cimarrones (Alukus, Ndyukas y Pamakas) en la Guayana Francesa y en Surinam (Migge & Léglise 2013).

- d. i ferstan tok, mi kan lei tu trip
tu entender ok, yo poder conducir dos viaje
entiendes, cierto, yo puedo hacer dos viajes.
- e. mi e lei den man fu mi
yo IMPF conducir DET chicos POS mi
yo llevo a mis chicos

Por supuesto, definir la lengua (o la variedad de lengua) de un enunciado o una conversación es sumamente ideológico. Además, esta definición puede cambiar dependiendo de la gente implicada y de las circunstancias. En este caso, un lingüista podría argumentar que, como casi todos los elementos lingüísticos pueden ser *sranan tongo*, la lengua matriz del enunciado debe ser el *sranan*. El hablante podría argumentar que, por su etnicidad cimarrona, la lengua del enunciado es la variedad que él habla (es decir, el EMC o una variedad específica como el *ndyuka*). Pero, en otras circunstancias, el hablante podría afirmar que habla una mezcla de EMC y *sranan tongo* para parecer “cool” y “moderno”; o en otras circunstancias, podría afirmar que la lengua en sí no importa, sino la flexibilidad... Claramente vemos cómo las lenguas o variedades de lengua se superponen o solapan haciendo que se vuelva irrelevante trazar líneas y fronteras arbitrarias entre los recursos lingüísticos. Esto tiene por supuesto un impacto en la manera en que, como lingüistas, consideramos la atribución de etiquetas lingüísticas de tal o tal lengua o variedad de lengua a las formas lingüísticas. La decisión que tomamos aquí, al anotar este tipo de datos, es la de proveer sistemáticamente una doble transcripción, haciendo que sea posible varias interpretaciones simultáneas como en (7).

- (7) a. i e san mi e du nou, mi tu
i ne e ferstan san mi e du nou, mi kan rei tu trip
- b. i mi tu mi e den man fu mi
i ferstan tok, mi kan lei tu trip mi e lei den man fu mi

4 Marcar o no marcar las fronteras dialectales

Así, en lugar de adoptar la perspectiva de la alternancia de códigos, proponemos más bien adoptar una perspectiva de *linguaging* en la que el uso de elementos lingüísticos bivalentes por parte de sujetos plurilingües es visto como *performance*. En algunos casos, el uso de elementos bivalentes puede ayudar a realizar y representar la borrosidad y las fronteras opacas entre lenguas, como en los

ejemplos (3) a (7). La opacidad es realizada a través de elementos que podemos considerar como compartidos, bivalentes o no marcados. Esta opacidad es también, en nuestro caso, expresada por el apelativo *takitaki*, algunas veces utilizado para referirse a este tipo de prácticas (Léglise & Migge 2006). *Takitaki* ha sido utilizado como término desvalorizante en la Guayana Francesa (utilizado como “galimatías”), pero se revela muy útil para los hablantes: *takitaki* es un término indeterminado, su propio significado es confuso, de modo que evita hacer referencia a identificaciones étnicas entre cimarrones (Pamaka, Ndyuka, Aluku) y entre nombres de lenguas y fronteras (como EMC o Sranan Tongo). *Takitaki* es asociado a procesos de homogeneización cuando una identidad pan-cimarrona es reivindicada (Migge & Léglise 2013) y algunas veces a procesos de diferenciación cuando se requiere (*Takitaki* de los negros vs. *Takitaki* de los indígenas – “hablamos lo mismo, pero diferente”).

Lo que se observa en numerosos contextos endolingües, entre gente que comparte las mismas lenguas o variedades cercanas de una lengua, es que los hablantes plurilingües tienden a utilizar elementos comunes, compartidos, desmarcando claramente las variedades de lengua en fragmentos bastante largos. Aquí, citamos otro ejemplo en el que la mayor parte de los elementos lingüísticos son bivalentes (EMC y sranan tongo) y donde algunas inserciones en inglés son utilizadas (como ‘libres’). Es una manera de hablar muy común entre hablantes jóvenes cimarrones que viven en los centros urbanos (Figura 1).

003.-01.	i	wani	go	na ¹		a	didon								
	i	wani	go	na	dape ²	a	didon								
	2SG.SBJ	want.MOD	go	at.PREP.	there	3.SG.SBJ	ly.down								
	PRN	PRT	V	ADP	ADV	PRN	V								
	<i>Do you want to go there where he is buried?</i>														
003.-02.	san ³	a	man	dede											
	san	a	man	dede	dape?										
	INT	ART.DEF.SG	man	die	there										
	PRN	[DET	N]GN	V	ADV										
	<i>Why did the guy die there?</i>														
003.-03.	Na	a	freedom	a	man	e	suku	A	bun	san	a	man	si,		
	Na	a	freedom	a	man	e	suku	A	bun	san	a	man	si,		
	FOC	ART.DEF.SG	freedom	ART.DET.SG	man	AS.IPEV	search	3.SG.SBJ	good	what.INT	ART.DEF.SG	man	see		
	PRT	[DET	N]GN	[DET	N]GN	PRT	V	PRN	V	PRN	[DET	N]GN	V		
	<i>it's freedom that the guy was looking for. It's good what the guy saw/experienced.</i>														
003.-04.	blakaman	ná	a	freedom	ete	Luku	fa	de	dape ¹	u	ná	a	freedom	ete	eee
	blakaman	ná	a	freedom	ete	Luku	fa	de	dape ¹	u	ná	a	freedom	ete	eee
	blackman	NEG	have	freedom	yet	look	INT	1.PL.SBJ	be	there	1.PL.SBJ	NEG	have	freedom	yet
	[N]GN	PRT	V	[N]GN	ADV	V	PRN	PRN	V	ADV	PRN	PRT	V	[N]GN	ADV
	<i>black people don't have freedom yet. Look at us there, we are not free/we don't have freedom yet, yes, yes, yes</i>														

Figura 1: El habla de jóvenes cimarrones en centros urbanos

En algunos casos, se observa un amplio uso de formas lingüísticas atribuibles a varias lenguas. En el ejemplo (8), los interlocutores están utilizando cinco lenguas o variedades de lengua diferentes: el EMC (en su variante ndyuka en rojo), el sranan tongo (en verde), elementos indeterminados (que pueden ser tanto el EMC como el sranan tongo, en normal), elementos indeterminados en francés o criollo guyanés (en azul) y el holandés (en naranja). A través del uso de todos esos diferentes recursos lingüísticos, es decir, a través de esas prácticas de lenguaje heterogéneas, los interlocutores están expresando el hecho de ser urbanos o modernos, afiliándose a todas las lenguas presentes en la esfera pública en centros urbanos como en Saint Laurent de Maroni en la Guayana Francesa o en Paramaribo en Surinam. Ambos interlocutores están haciendo *linguaging* en cuanto des-marcan (des-hacen) las fronteras dialectales entre el SMC y el sranan tongo, e incluso entre el francés y el criollo guyanés. En este sentido, podemos categorizar este fragmento como endolingüe y en el mejor de los casos como convergencia y similitud en la manera en que los actores sociales utilizan sus prácticas de lenguaje.

- (8) (*EMC* en rojo, sranan en verde, elementos compartidos en normal, francés / criollo en azul, holandés en naranja)

B: Da *i de anga congé* nounou?
'Entonces *¿Estás de vacaciones* ahora?'

E: Aii, mi de *nanga congé* nou te *lek' tra* mun, bigin fu *tra* mun. *Le sept*, da mi bigin baka.

'Sí, estoy *de vacaciones* ahora hasta *más o menos el próximo* mes, empezando el *próximo* mes. *El siete*, estaré empezando a trabajar otra vez.'

B: *Soutu wooko* i e du?
'*¿Qué clase de trabajo* haces?'

E: *Sortu wroko* mi e du? Mi e du wan *sers*.
'*¿Qué clase de trabajo* hago? Estoy trabajando como *guardia de seguridad*.'

B: Mh?

E: Wan *sers* mi e du, wan *tra wroko leki soudati*, fu *la mairie / lameri* gi *la mairie / lameri*. Ma mi *hoop* taki *nanga kontrakt*, den man *ná* e gi wan

langa **kontrakt**, **siksi** mun, **ef** i e **wroko** bun, den man gi i **siksi** mun baka, te **nanga** tu **yali**, a **kaba**, den man **stop** en.

‘Estoy trabajando como **guardia de seguridad**, **otro tipo de trabajo como el de soldado**, del **ayuntamiento**, para **el ayuntamiento**. Pero **espero** que **con un contrato**, esa gente **no** hace **contratos** largos, **seis** meses, **si** tu **trabajas** bien, la gente te da **seis** meses otra vez, hasta **más o menos** dos **años**, **se acaba**, lo **paran**.’

Sin embargo, este fragmento conversacional (8) es también interesante como un caso de no alineamiento con la lengua introducida por el interlocutor. Utilizo aquí los conceptos de convergencia y alineamiento en la secuencialidad de los turnos de habla (Auer 1995). Lo que sucede en la línea 4 es que E no se alinea con la elección de lengua de B, más bien reformula en sranan tongo **Sortu wroko** lo que B dice en EMC (**Soutu wooko** “tipo de trabajo”). La secuencialidad exacta se provee en la siguiente transcripción en la que se anotan las alternancias:

- (9) Línea 3: B **Soutu wooko** (EMC) i e du (indeterminado) ?
 = EMC + indeterminado
 Línea 4: E **Sortu wroko** (sranan) mi e du (indeterminado) ?
 = Sranan tongo + indeterminado

La reformulación en la línea 4, aunque se realiza en una variedad de lengua muy cercana a la variedad utilizada en la línea anterior, es un caso de marcación de las fronteras dialectales. Es un caso claro de diferenciación en el que E está reivindicando una identidad masculina moderna con elementos lingüísticos del sranan tongo urbano, desalineándose de los elementos lingüísticos utilizados por B y que están asociados a una variedad de lengua cimarrona tradicional más cercana a la de las zonas rurales y de formas tradicionales de hablar – la cual es apropiada para la forma de hablar de las mujeres, pero no para la reivindicación de una forma moderna de masculinidad. Podemos imaginar que esta forma de hablar está relacionada con los géneros de E y B, pero también con el tema de la conversación: E está hablando del tipo de trabajo de hombres que está haciendo (una suerte de soldado del ayuntamiento).

Este fragmento es un buen ejemplo de prácticas de lenguaje heterogéneas en las que los actores sociales pueden converger en la manera como mezclan elementos lingüísticos y “des-hacen” las fronteras entre lenguas, expresando una identidad moderna común. Pero, al mismo tiempo, pueden expresar a cada instante la desafiliación con respecto a la formulación del interlocutor y expresar otro tipo de identidad (como la masculinidad, por ejemplo) marcando claramente las fronteras dialectales, y excluyendo otras identidades como las “femeninas y tradicionales”.

5 Conclusión

La variación lingüística y el cambio inducido por contacto han sido vistos por mucho tiempo como consecuencias del contacto entre “comunidades” estables y sus presuntas lenguas como sistemas lingüísticos delimitados. Por el contrario, nosotros vemos aquí la variación, desde el punto de vista de los hablantes, como un recurso lingüístico en las prácticas de lenguaje multilingües y heterogéneas. Esta visión necesita un cambio de enfoque, como subrayan Hall & Nilep (2015: 615), que vaya de los sistemas lingüísticos hacia los usuarios de las lenguas, ya que sus experiencias vividas pueden “alterar las presuntas conexiones entre lengua, comunidad y espacio”.

El método de anotación que proponemos es particularmente útil para describir prácticas de lenguaje heterogéneas. Este método revela la heterogeneidad del lenguaje y al mismo tiempo muestra cómo las lenguas o variedades de lengua se pueden solapar haciendo que se vuelva irrelevante delimitar arbitrariamente las fronteras entre recursos lingüísticos. Esto tiene un impacto en la manera en que, como lingüistas, consideramos la atribución de etiquetas a las formas lingüísticas. La mejor manera, como demostramos, es abrirse a la multiplicidad y no depender de lo unívoco de la categorización: las categorizaciones pueden ser múltiples.

El uso de formas lingüísticas por parte de los actores sociales, como lo vimos, es socialmente significativo. Existe una tendencia por parte de los hablantes plurilingües, en contextos endolingües, a utilizar formas no marcadas o bivalentes que pueden pertenecer a dos o más lenguas (o variedades de lengua). Utilizar elementos bivalentes como recursos lingüísticos puede interpretarse como una manera de mostrar la opacidad o lo borroso de las fronteras entre lenguas y desafiar dichas fronteras, como hemos visto. Puede interpretarse como una manera de reivindicar una identidad pan-cimarrona (desafiando las fronteras de variedades entre lenguas cimarronas) o una manera de expresar la urbanidad y la masculinidad (desafiando las fronteras lingüísticas entre EMC y sranan). Pero, al mismo tiempo, para los hablantes, siempre es posible utilizar formas lingüísticas específicas para marcar fronteras lingüísticas o dialectales en un movimiento de desalineamiento, para diferenciarse, desafiliarse y crear significados sociales.

Necesitamos entonces una concepción fluida del lenguaje y de las fronteras entre lenguas, no establecida con anticipación, sino fluctuante a través la interacción, en la que los hablantes puedan marcar o des-marcar dichas fronteras a lo largo de la conversación. El uso específico de formas lingüísticas, a través de procesos de convergencia y divergencia con la formulación del interlocutor, puede, a su vez, conducirnos hacia procesos más amplios de diferenciación y de homogeneización.

Agradecimientos

Agradezco a los editores y revisores anónimos por sus comentarios que han mejorado esta contribución. This is a Spanish translation provided by Santiago Sánchez Moreano of two papers I gave as an invited speaker in Paris in June 2017 at their international workshop on Prácticas Lingüísticas Heterogéneas and in Utrecht in April 2019 at the Sociolinguistics Circle.

Referencias

- Álvarez-Cáccamo, Celso. 1990. *Rethinking conversational code-switching: Codes, speech varieties, and contextualization*. Berkeley: Berkeley Linguistics Society. 3-16. <https://www.udc.es/dep/lx/cac/artigos/bls90.htm>.
- Auer, Peter. 1995. The pragmatics of code-switching: A sequential approach. En Lesley Milroy & Pieter Muysken (eds.), *One speaker, two languages: Cross-Disciplinary Perspectives on Code-Switching*, 115-135. Cambridge: Cambridge University Press.
- Auer, Peter. 1998. *Code-switching in conversation*. London/New York: Routledge.
- Auer, Peter, Frans Hinskens & Paul Kerswill. 2005. *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge, UK; New York: Cambridge University Press.
- Baggioni, Daniel. 1992. *Langues mixtes, discours métisses et conflits d'identités*. Jean-Luc Alber, Claudine Bavoux & Michel Watin (eds.). Paris/Sainte-Clotilde: L'Harmattan & Université de la Réunion. 185-196.
- Bakhtin, M. M. 1977. *Le Marxisme et la philosophie du langage: Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique (Collection Le Sens Commun)*. Paris: Éditions de Minuit.
- Blommaert, Jan & Ad Backus. 2011. *Repertoires revisited: 'Knowing language' in superdiversity*. Vol. 67. 1-26.
- Blommaert, Jan & Ben Rampton. 2011. Language and superdiversity. *Diversities* 13(2). 1-21.
- Bourdieu, Pierre. 1977. *Outline of a theory of practice (Cambridge Studies in Social and Cultural Anthropology)*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Boutet, Josiane. 1982. Matériaux pour une sémantique sociale. *Modèles linguistiques tome IV, fasc 1*. 7-37.
- Boutet, Josiane. 2002. Pratiques langagières; Formation langagière. En Patrick Charaudeau & Dominique Maingueneau (eds.), *Dictionnaire d'analyse du discours*, 458-460. Paris: Seuil.

- Boutet, Josiane, Pierre Fiala & Jenny Simonin-Grumbach. 1976. Sociolinguistique ou sociologie du langage? *Critique* 344. 68-85.
- Butragueño, Pedro Martín. 2017. Contacto dialectal entonativo: Estudio exploratorio. En Leonor Orozco & Alonso Guerrero Galván (eds.), *Estudios de variación geolingüística*, 139-168. Secretaría de Cultura-Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Creese, Angela & Adrian Blackledge. 2010. Translanguaging in the bilingual classroom: A pedagogy for learning and teaching? *The Modern Language Journal* 94(1). 103-115. DOI: 10.1111/j.1540-4781.2009.00986.x.
- De Pietro, Jean-François. 1988. Vers une typologie des situations de contacts linguistiques. *Langage et Société* 43. 65-89.
- Derrida, Jacques. 1974. *Of grammatology*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Elizaincín, Adolfo. 1992. *Dialectos en contacto: Español y portugués en España y América*. Montevideo: Arca.
- Franceschini, Rita. 1998. *Italiano di contatto. Parlanti occasionali e riattivazioni di conoscenze non focalizzate*. Basel. (Habilitationsschrift).
- García, Ofelia. 2009. Education, multilingualism and translanguaging. En Ajit Mohanty, Minati Panda, Robert Phillipson & Tove Skutnabb-Kangas (eds.), *Multilingual education for social justice: Globalising the local*, 140-158. New Delhi: Orient Blackwan.
- García, Ofelia & Li Wei. 2014. *Translanguaging: Language, bilingualism and education* (Palgrave Pivot). Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Gumperz, John J. 1958. Dialect differences and social stratification in a North Indian village. *American Anthropologist* 60(4). 668-682.
- Hall, Kira & Chad Nilep. 2015. Code-switching, identity, and globalization. En Deborah Tannen, Heidi E. Hamilton & Deborah Schiffrin (eds.), *The Handbook of Discourse Analysis*, 597-619. Hoboken, NJ, USA: John Wiley & Sons, Inc. DOI: 10.1002/84194.ch28.
- Haugen, Einar. 1972. *The ecology of language*. Stanford: Stanford University Press.
- Heine, Bernd & Tania Kuteva. 2005. *Language contact and grammatical change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jacquemet, Marco. 2005. Transidiomatic practices: Language and power in the age of globalization. *Language & Communication* 25(3). 257-277. DOI: 10.1016/j.langcom.2005.05.001.
- Jørgensen, Jens Normann & Kasper Juffermans. 2011. *Languaging*. <https://orbilu.uni.lu/bitstream/10993/6654/1/Jorgensen%20%26%20Juffermans%202011%20languaging.pdf> (10 septiembre, 2021).

- Jørgensen, Jens Normann, Martha Sif Karrebaek, Lian Malai Madsen & Janus Spindler Møller. 2011. Polylinguaging in superdiversity. *Diversities* 2(13). 22-37.
- Labov, William. 1966. *The social stratification of English in New York City*. Washington, DC: Center for Applied Linguistics.
- Labov, William. 1972. *Language in the inner city: Studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, William. 1994. *Principles of linguistic change. Volume 1: Social factors*. Oxford: Blackwell.
- Ledegen, Gudrun. 2012. Prédicats “flottants” entre le créole acrolectal et le français à La Réunion: Exploration d’une zone ambiguë. En Claudine Chamoreau & Laurence Goury (eds.), *Changement linguistique et langues en contact: Approches plurielles du domaine prédicatif*, 251-270. Paris: CNRS Éditions.
- Léglise, Isabelle. 2013. *Multilinguisme, variation, contact: Des pratiques langagières sur le terrain à l’analyse de corpus hétérogènes*. Paris: Institut National des Langues et Civilisations Orientales. (HDR Dissertation). <http://hal.archives-ouvertes.fr/tel-00880500> (16 diciembre, 2013).
- Léglise, Isabelle. 2018. Pratiques langagières plurilingues et frontières de langues. En Michelle Auzanneau & Luca Greco (eds.), *Dessiner les frontières*, 143-169. Paris: ENS Editions.
- Léglise, Isabelle & Sophie Alby. 2016. Plurilingual corpora and polylinguaging: Where corpus linguistics meets contact linguistics. *Sociolinguistic Studies* 10(3). 357-381. DOI: 10.1558/sols.v10i3.27918.
- Léglise, Isabelle & Claudine Chamoreau. 2013. Variation and change in contact settings. En Isabelle Léglise & Claudine Chamoreau (eds.), *The interplay of variation and change in contact settings*, vol. 12 (Studies in Language Variation), 1-20. Amsterdam: John Benjamins. DOI: 10.1075/silv.12.01leg.
- Léglise, Isabelle & Bettina Migge. 2006. Language-naming practices, ideologies, and linguistic practices: Toward a comprehensive description of language varieties. *Language in Society. Cambridge University Press* 35(3). 313-339. DOI: 10.1017/S0047404506060155..
- Lüdi, Georges. 1994. Dénomination médiate et bricolage lexical en situation exolingue. *Acquisition et interaction en langue étrangère* 3. 115-146. DOI: 10.4000/aile.4897. <http://journals.openedition.org/aile/4897> (20 febrero, 2012).
- May, Stephen. 2014. *The Multilingual Turn: Implications for SLA, TESOL, and bilingual education*. New York/London: Routledge Taylor & Francis.
- Mesthrie, Rajend. 1993. Koineization in the Bhojpuri-Hindi diaspora – with special reference to South Africa. *International Journal of the Sociology of Language* 99(1). 25-44. DOI: 10.1515/ijsl.1993.99.25.

- Meyerhoff, Miriam & Naomi Nagy. 2008. Introduction: Social lives in language. En Miriam Meyerhoff & Naomi Nagy (eds.), *Social lives in language: Sociolinguistics and multilingual speech communities*, 1-16. Amsterdam: John Benjamins. DOI: 10.1075/impact.24.02nag.
- Migge, Bettina & Isabelle Léglise. 2013. *Exploring language in a multilingual context: Variation, interaction and ideology in language documentation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mondada, Lorenza. 2012. L'organisation émergente des ressources multimodales dans l'interaction en lingua franca : entre progressivité et intersubjectivité. *Bulletin VALS-ASLA* 95. 97-121.
- Muysken, Pieter. 1990. Concepts, methodology and data in language contact research: Ten remarks from the perspective of grammatical theory. En *Network on code-switching and language contact*, 15-30. Strasbourg: European Science Foundation.
- Myers-Scotton, Carol. 1993. *Social motivations for codeswitching: Evidence from Africa*. Oxford, UK: Clarendon Press.
- Nunez, Jean-François. 2015. *L'alternance entre créole afro-portugais de Casamance, français et wolof au Sénégal: Une contribution trilingue à l'étude du contact de langues*. Sorbonne Paris Cité. (Thèse de doctorat). <http://www.theses.fr/2015USPCF016> (12 marzo, 2021).
- Penny, Ralph J. 2000. *Variation and change in Spanish*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- Pesqueira, Dinorah. 2012. *Acomodación y cambio lingüístico en situaciones de contacto dialectal*. México, D.F.: El Colegio de México. (Tesis de doctorado).
- Poplack, Shana. 1981. Syntactic structure and social function of code-switching. En Richard Duran (ed.), *Latino language and communicative behaviour*, 169-184. Norwood: Ablex.
- Rampton, Ben. 2005. *Crossing: Language and ethnicity among adolescents*. 2.^a ed. Manchester, UK & Northampton MA: St Jerome Publishing.
- Sánchez Moreano, Santiago. 2015. *Conséquences linguistiques et identitaires du contact linguistique et dialectal à Cali (Colombie): Le cas de l'ordre des constituants*. Paris: Université Paris Diderot/Sorbonne Paris Cité. (Thèse de doctorat). <https://hal.archives-ouvertes.fr/tel-01314442> (12 septiembere, 2021).
- Siegel, Jeff. 1987. *Language contact in a plantation environment: A sociolinguistic history of Fiji*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Thomason, Sarah. 2001. *Language Contact: An introduction*. Edinburg: Edinburg University Press.
- Trudgill, Peter. 1974. *Social differentiation of English in Norwich*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Trudgill, Peter. 1986. *Dialects in Contact*. Oxford: Blackwell.
- Vaillant, Pascal & Isabelle Léglise. 2014. *À la croisée des langues: Annotation et fouille de corpus plurilingues*.
- Vertovec, Steven. 2007. Super-diversity and its implications. *Ethnic and Racial Studies* 30(6). 1024-1054. DOI: 10.1080/01419870701599465.
- Winford, Donald. 2003. Introduction: The Field of Contact Linguistics. En *An Introduction to Contact Linguistics*, 1-28. Oxford: Blackwell.
- Woolard, Kathryn A. 1998. Simultaneity and bivalency as strategies in bilingualism. *Journal of Linguistic Anthropology* 8(1). 3-29. DOI: 10.1525/jlin.1998.8.1.3.

